

Lluís Cassany

José Antonio Roda

CUÉNTAME UN CUADRO

M·O·S·Q·U·I·T·O



- ♦ Amamos el papel.
- ♦ Tenemos vocación por lo bonito.
- ♦ Leemos, escribimos y dibujamos lo que nos apetece.
- ♦ Olemos los libros, aunque no sean viejos.
- ♦ Nos flipan las librerías y los libreros.
- ♦ Si tiene talento, lo publicamos.
- ♦ Y hacemos libros infantiles... o no, esto ya no depende de nosotros...

© De los textos, Lluís Cassany 2023

© De las ilustraciones, José Antonio Roda 2023

© Mosquito Books Barcelona, SL 2023

Mosquito Books Barcelona, SL

C/ Església 4-10, Local 2D

08024 Barcelona

info@mosquitobooksbarcelona.com

DL GI 1191-2022

Fabricamos todos nuestros libros con papel ecológico.
Somos amigos de los bosques.

En la realización de este libro no se ha maltratado ningún animal,
pero alguno ha sido sobornado para obtener su ayuda.



Lluís Cassany · José Antonio Roda

CUÉNTAME UN CUADRO



M · O · S · Q · U · I · T · O

Matisse, pintar con tijeras

En vez de contarte un cuadro, en esta página te contaremos una fotografía, la de un hombre pintando monigotes en la pared, desde su cama. En realidad, esto es una falta de respeto, porque hablamos del gran Henri Matisse, uno de los genios del arte moderno, y no estaba en la cama porque fuera un vago, sino porque estaba muy enfermo y no podía levantarse.

Matisse siempre estuvo obsesionado por el color, toda su obra es una explosión de colores fuertes, exagerados. ¿Por qué? Pues porque creía que los colores eran la expresión de los sentimientos. Al principio, los primeros años, nadie lo entendió. Una vez, en la refinada ciudad de París, un crítico vio sus cuadros y dijo que eran propios de una bestia salvaje. Evidentemente, hoy nadie se acuerda del crítico, y Matisse ¡es famoso en todo el mundo!

Matisse convive con la enfermedad al principio y al final de su carrera. Son dos historias distintas.

La primera: Matisse estudió y trabajó como abogado, pero cuando aún era muy joven tuvieron que operarle de apendicitis. Durante la recuperación, para que no se aburriera, su madre le regaló unos lienzos para que pintara. Ahí descubrió Henri su pasión por el arte. La enfermedad le hizo pintor.

La segunda: al final de su vida Matisse se puso muy enfermo, no podía moverse y para él, acostumbrado a pintar grandes cuadros, era muy pesado. Entonces ideó una nueva técnica: el *collage*. Recortaba papeles, los pintaba y hacía composiciones. Por eso él decía que al final de su vida pintaba con tijeras. La enfermedad le obligó a inventar el *collage* como forma de arte.



¿un ladrón llamado Picasso?

Un lunes de agosto, el Museo del Louvre, en París, estaba cerrado. Había pocos guardias y la seguridad era más bien escasa. Al día siguiente, al abrir el museo al público... ¡horror! *La Mona Lisa* había desaparecido de la pared, y nadie se había enterado de nada.

Las primeras investigaciones de la policía obligaron a cerrar el museo y a registrar a todos los visitantes que se encontraban allí. No consiguieron ni una sola pista.

Los periódicos franceses, y después los de todo el mundo, publicaron la noticia en portada, y aunque *La Gioconda* no era tan famosa como lo es ahora, inmediatamente se convirtió en el cuadro más conocido: la gente hacía largas colas para entrar al Louvre a ver... el hueco que había dejado el cuadro.

La obra maestra de Leonardo da Vinci estaba en manos de los ladrones, y la policía de París tenía que trabajar contra reloj para resolver el misterio.

Con los días, los investigadores se enteraron de que un joven poeta, llamado Apollinaire, y su amigo pintor, un tal Pablo Picasso, habían declarado que los cuadros tenían que ser robados y eliminados de los museos. Proponían un arte nuevo que no tenía cabida en los viejos museos, tan serios y poco modernos.

Así pues, la policía fue a por Apollinaire, y después de dos días en el calabozo, el poeta mencionó a Picasso como su amigo y compañero de algunas gamberradas. A los gendarmes les faltó tiempo para arrestar a Picasso e interrogarle a fondo.

La falta de pruebas era tan evidente, que no tuvieron más remedio que dejarlo en libertad sin cargos... aunque el pobre genio pasó muchos meses mirando de reojo por la calle, por si le seguía la policía francesa. ¡Quedó absolutamente traumatizado! Cuando ya era un artista conocido en todo el planeta, odiaba que le recordaran esta anécdota.

El cuadro pintado por el mayor genio del Renacimiento provocó que el mayor genio del arte moderno pasara por un mal momento en comisaría...

¡Ah, por cierto! El ladrón de verdad fue un empleado del museo. Quiso robar la obra para llevársela a Italia, la patria de su autor. Ese lunes de agosto, descolgó el cuadro, lo escondió bajo sus ropas y salió tranquilamente del museo.

La Gioconda,
Leonardo da Vinci, siglo XVI,
Museo del Louvre, París (Francia)



un tipo feo

Rembrandt es uno de los maestros de un estilo llamado Barroco, y tal vez el pintor más talentoso y conocido de los Países Bajos.

Cuando ya era un pintor famoso, acudió a su taller un alcalde (en aquel entonces se llamaban burgomaestres) bastante creído, que le encargó un retrato. Después de unos días de trabajo, el político fue a buscar su cuadro. Al verlo, puso mala cara y le dijo a Rembrandt que el retrato no era muy bueno, que lo había pintado demasiado feo. Con un tono de soberbia y orgullo le dijo que repasara la pintura y que volvería en unos días.

Cuando el alcalde regresó a por su cuadro, al entrar en el estudio, vio una moneda de oro que brillaba en el suelo. No se lo pensó dos veces y se inclinó para cogerla... pero no pudo: estaba pintada en el suelo.

Al pobre y arrogante burgomaestre le habían dado una lección sin abrir la boca: si Rembrandt era tan genial como para pintar una moneda en el suelo y que pareciera real, ¿qué cretino podía poner en duda la fidelidad del retrato? El alcalde se fue a casa con su retrato, sin rechistar, sabiendo que era más feo de lo que se pensaba.

el dentista más famoso del mundo

Grant Wood era un chico de pueblo con magia en los pinceles. En su época, la mayoría de pintores americanos huían hacia las grandes ciudades de la costa oeste americana o hacia Nueva York, pero él optó por inspirarse en la América más rural. Ya había viajado mucho y aprendido de los grandes pintores europeos.

Cierta vez, vio una casa con una ventana como las de las iglesias góticas (eso es una pista si miras el nombre del cuadro), y decidió que iba a retratar a un granjero y a su hija frente a ella. La casa era (¡es!) real, se llama "Casa Dibble". Pero no tenía ni granjero ni hija de granjero.

¿Qué podía hacer? Pues empezar a solucionar su problema por la parte más fácil: le pidió a su hermana Nan si podía posar como hija de granjero. Listo.

¿Pero dónde encontrar al granjero que él quería pintar? Nadie le inspiraba lo suficiente... Hasta que cierto día vio la luz. Le pidió a su dentista, el doctor Byron McKeeby, si quería posar para él, sin explicarle que era para ese cuadro. De hecho, Grant prometió a su dentista que nadie le iba a reconocer en el cuadro. ¡Glup! Lo pintó con el rostro serio, vestido como un campesino y con una horca en la mano... pero como buen pintor realista, la cara del doctor era idéntica a la original.

Parece ser que el buen dentista no quedó muy satisfecho con el cuadro, pero sí que impresionó al Instituto de Arte de Chicago, ya que ganó uno de los premios a los que optaba, y le pagaron un buen dinero (300 dólares) a cambio del cuadro, que todavía puede verse allí.

Está claro que el pobre dentista no supo negociar: en vez de enfadarse tenía que haberle pedido el cuadro para quedárselo... Hoy en día, cualquier pintura de Grant vale millones.

American Gothic,
Grant Wood, 1930, Art Institute
of Chicago (EUA)





67

Acercar el arte y los artistas a los jóvenes solo tiene dos posibles caminos. El primero es experimentar disfrutando, y el segundo es sonreír con las miles de anécdotas divertidas relacionadas con las obras maestras y sus autores.

Un pintor asesino. Un sospechoso de robo de cuadros. Alguien que pinta un cuadro para devolver un favor. Una señora con pinta de aburrida y una vida de película. Un señor que montó una cadena de montaje de cuadros. Una pintura fabricada con sangre humana. No podrás dejar de leer este libro.



@mosquitobooks
mosquitobooksbarcelona.com

